

Rafael Cómez: *Arte del siglo XX. Notas de Historia, Arquitectura y Patrimonio*. Sevilla, Estípite Ediciones, 2013, 141 pp., ISBN: 978-84-938041-3-8.

CLARA ZAMORA MECA

Los valores son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta. Ya lo dijo Friedrich Nietzsche: “No alrededor de los inventores de estrépito nuevo, sino en torno de los inventores de valores nuevos gira el mundo, silenciosamente”. Silenciosamente. Así es como, a lo largo de su extensa trayectoria, el catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla Rafael Cómez Ramos ha forjado un sólido y profundo criterio personal, unos valores positivos (si hablamos en términos de polaridad) y superiores (si lo hacemos en términos de jerarquía) que le otorgan el derecho y el deber de dejar por escrito su experiencia, su juicio y su criterio de lo que sucedía en el arte, y aún sucede, en las últimas décadas del siglo pasado.

Esta fecunda labor la ha llevado a cabo por el método de notas, apuntes sobre diversas cuestiones que arrojan su lúcida perspectiva personal a diferentes aspectos de la cultura, desde lo local a lo internacional. Cómez presenta una obra heterogénea, cuyo contenido ha ido escribiendo a lo largo del último tercio del siglo XX: notas sobre arte, artistas, arquitectura y patrimonio artístico. Muchas de ellas ya fueron publicadas en el diario ABC, con el que colaboró el autor durante un tiempo denunciando muchas de las actuaciones llevadas a cabo sobre el patrimonio histórico-artístico de la ciudad de Sevilla, pero la mayoría eran inéditas.

Es un libro de reflexiones. Cómez hace uso de su brillante capacidad de análisis y del ir y venir de su dilatada trayectoria como investigador y arroja toda esa experiencia en unas notas que, en cada uno de los aspectos que analiza, han de convertirse en referencia indiscutible. Estas notas son semillas para profundos debates y muchas de ellas son posibles exposiciones interesantísimas en potencia. Iluminado por el espíritu taciturno de Clío, al que alude en su obra, parece que el autor hubiera vivido las últimas décadas consciente de que esos datos que iba recopilando y analizando terminarían impresos y narrados con la notoria elegancia con la que aparecen en este libro.

Mediante una prosa depurada, Rafael Cómez recoge en estas páginas reseñas de exposiciones internacionales, comentarios a libros de arte, de estética y de

arquitectura, define conceptos sobre educación artística, analiza aspectos de la teoría y la metodología del arte, ensalza a diferentes historiadores del arte que considera fundamentales para entender la historiografía local tal como la conocemos y denuncia y promueve intervenciones en nuestro patrimonio como algo esencial para preservar el legado común.

En suma, una obra hecha a través de la razón y de la sabiduría. Tuve la suerte de ser su alumna en cuarto año de carrera. Metódico, pausado y esencial, así era el profesor que recuerdo. En cierto modo, sus clases magistrales quedan hoy impresas en estas páginas que condensan tantos años de experiencia y análisis. Un legado de incalculable valor no sólo para historiadores del arte, sino también para todos aquéllos que, desde cualquier ámbito, quieran acercarse a la cultura del siglo XX.